
Presidencia: Polonia

SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL CONSEJO PERMANENTE (1370ª sesión plenaria)

1. Fecha: Viernes, 22 de abril de 2022 (en la Neuer Saal y por videoconferencia)

Apertura: 10.00 horas

Clausura: 12.05 horas

2. Presidencia: Embajador A. Hałaciński

Presidente, Federación de Rusia (Anexo 1)

3. Temas examinados – Declaraciones – Decisiones/Documentos adoptados:

Punto 1 del orden del día: AGRESIÓN EN CURSO DE LA FEDERACIÓN DE
RUSIA CONTRA UCRANIA

Presidente, Ucrania (Anexo 2), Estados Unidos de América (Anexo 3), Francia-Unión Europea (con la conformidad de Albania, Macedonia del Norte y Montenegro, países candidatos; de Bosnia y Herzegovina, país candidato potencial que forma parte del Proceso de Estabilización y Asociación; de Islandia, Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como de Andorra, Georgia, Moldova, Mónaco, San Marino y Ucrania) (Anexo 4), Turquía (Anexo 5), Reino Unido (Anexo 6), Canadá (Anexo 7), Noruega (Anexo 8), Suiza (PC.DEL/596/22/Rev.1 OSCE+), Georgia (Anexo 9), Islandia (Anexo 10), Asamblea Parlamentaria de la OSCE (PA.GAL/20/22 OSCE+)

Punto 2 del orden del día: EXAMEN DE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

Crímenes contra la población civil cometidos actualmente por Ucrania con el apoyo de una alianza occidental de Estados participantes de la OSCE: Federación de Rusia (Anexo 11) (PC.DEL/603/22), Francia-Unión Europea, Ucrania, Suiza, Secretaria General, Reino Unido, Francia, Presidente

Punto 3 del orden del día: OTROS ASUNTOS

No hubo intervenciones

4. Próxima sesión:

Jueves, 28 de abril de 2022, a las 10.00 horas, en la Neuer Saal y por videoconferencia



**Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa
Consejo Permanente**

PC.JOUR/1370

22 April 2022

Annex 1

SPANISH

Original: RUSSIAN

1370ª sesión plenaria

Diario CP N° 1370, punto 2

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA

Señor Presidente:

Una vez más, estamos en total desacuerdo con el primer punto del orden del día de esta sesión extraordinaria del Consejo Permanente que ha propuesto la Presidencia. La persistente negativa a tener en cuenta los intereses de todos los Estados participantes y a proceder sobre la base de esta lógica particular es desconcertante y decepcionante.

Y es precisamente este enfoque el que usted, en calidad de Presidente del Consejo Permanente, debe adoptar, en consonancia con las disposiciones de la decisión del Consejo Ministerial de Oporto (párrafo 2 b)) y del Reglamento de la OSCE (párrafos IV.1 C)1 y IV.1 C)3). El enfrentamiento que fomenta la Presidencia polaca es inaceptable y va en contra de la naturaleza de nuestra Organización. Exigimos que se garantice un marco no discriminatorio para los debates.

Solicitamos que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión extraordinaria de hoy del Consejo Permanente de la OSCE.

Gracias por su atención.

1370ª sesión plenaria

Diario CP N° 1370, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE UCRANIA

Señor Presidente:

“¿Por qué está sucediendo esto?”

Esa fue la pregunta que se hacía Vanda Obiedkova, de 91 años de edad, mientras moría de frío y agotamiento extremo en un sótano de Mariúpol.

Cuando Vanda Obiedkova tenía diez años, sobrevivió a la invasión nazi ocultándose en un sótano de Mariúpol.

Pero 81 años después, esta superviviente del Holocausto ha fallecido en un sótano de Mariúpol, víctima del invasor ruso.

Murió igual que Borys Romanchenko, superviviente de cuatro campos de concentración nazis, quien falleció después de que las fuerzas rusas bombardearan el edificio de su apartamento en Járkov hace un mes.

“Rogaba a Dios que me concediese una muerte rápida”. Así es como Mariia, una chica de 17 años que consiguió huir de Mariúpol junto con su familia, describe lo que sintió al pasar hambre, ocultarse en un sótano y pasar por un campo de selección.

Su padre casi perdió la visión a causa de la paliza que le propinaron los invasores rusos en el campo de selección. Ahora tendrá que someterse a un prolongado tratamiento.

Entretanto, los niños de corta edad preguntan a sus padres si podrían marcharse a algún sitio donde los rusos no arrojen bombas desde el cielo.

Creo que esa misma fue la pregunta que hizo Myron, de tres años de edad, cuando sus padres huían con él de Járkov a Lviv.

Sin embargo, no logró escapar de los misiles rusos que cayeron sobre Lviv el 18 de abril.

El ataque ruso con misiles contra Lviv causó siete muertos. Once personas resultaron heridas, una de ellas ese niño de tres años, Myron.

Hay muchísimos más testimonios como estos que reflejan el dolor y el sufrimiento ocasionados por Rusia en esta guerra de agresión no provocada contra Ucrania.

No deberíamos estar debatiendo temas como la guerra de Rusia y su repercusión en un día como este, el Viernes Santo de la Iglesia Ortodoxa.

Sin embargo, Rusia y sus diplomáticos volvieron a mostrar su verdadero rostro en la reunión celebrada hace pocos días en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, cuando rechazaron el llamamiento del Secretario General a que, con motivo de la Semana Santa Ortodoxa, se observara una pausa humanitaria en el conflicto.

No habría mejor momento para la concordia cristiana y para organizar corredores humanitarios con el fin de salvar vidas y poner fin a esta guerra injusta.

Sin embargo, la parte rusa ya ha hecho su elección.

¿Pero qué cabría esperar de un país en el que incluso su propia Iglesia respalda la guerra contra Ucrania?

Distinguidos colegas:

En estos días, Mariúpol, Avdiivka, Maryinka, Krasnohorivka, Toretsk, Velyka Novosilka, Zolote, Popasna, Izyum, Járkov, Hulyaipole, Mykolaiv, Vysokopillya, Snihurivka y muchas otras decenas de ciudades y municipios del este y el sur de Ucrania están siendo objeto de los ataques rusos.

En esos lugares es donde se están decidiendo el destino y la libertad de nuestro pueblo.

La intensidad de los bombardeos de las fuerzas rusas en dirección a Járkov, en el Donbass y en la región de Dnipropetrovsk ha aumentado considerablemente.

Ayer, dos misiles cayeron sobre Zaporíya.

Los rusos están centrando sus ataques en las ciudades, las infraestructuras críticas y los barrios residenciales para hacer que nuestro pueblo se sienta inseguro. Rusia está actuando como lo que en realidad es: un Estado terrorista.

La Historia recordará eso que ellos denominan el ejército ruso como el ejército más bárbaro e inhumano del mundo.

Al mismo tiempo, la Federación de Rusia está tomando medidas orientadas a consolidar su control sobre los territorios recientemente ocupados.

Se informa de que Rusia está preparando un falso referéndum para finales de abril o principios de mayo, a fin de conferir legitimidad a la ocupación de la región de Jersón.

Sin embargo, como no cuentan con apoyo popular, los soldados rusos siguen secuestrando a representantes de las autoridades locales.

Según la Fiscalía de Jersón, las fuerzas armadas rusas mantienen a 137 personas retenidas, entre ellas a cuatro periodistas.

Al obrar de ese modo, los rusos están siguiendo un ejemplo ya ensayado y puesto en práctica en Crimea, donde toda voz disidente es perseguida.

Hace muy poco, el 19 de abril, lo que ellos llaman un “tribunal” ruso condenó al ciudadano ucraniano Emil Ziyadinov a 17 años de prisión.

Este tipo de campañas de represión contra los tártaros de Crimea están encaminadas a destruir la identidad del pueblo tártaro de esa región, vulnerando con ello la providencia dictada por la Corte Internacional de Justicia, que fue aprobada precisamente cinco años antes de la sentencia en cuestión, el 19 de abril de 2017.

Asimismo, nos preocupa especialmente el aumento de casos relacionados con la persecución y detención ilegal de miembros nacionales del personal de la Misión Especial de Observación en Ucrania que residen actualmente en zonas ocupadas por la Federación de Rusia.

Es un hecho que un Estado participante concreto está aterrorizando al personal de la OSCE, nuestra propia organización.

Eso no solo impugna la seguridad personal y material de los miembros nacionales del personal de la Misión Especial, sino que también socava el concepto mismo de las misiones de la OSCE sobre el terreno en general.

Tenemos que investigar detenidamente cuál ha sido la función que han desempeñado en ese proceso los miembros rusos de personal en la Secretaría y en la Misión Especial, así como los diplomáticos rusos.

Si ahora guardamos silencio o somos apocados a la hora de plantear exigencias, Rusia lo entenderá como una patente de corso para seguir tratando de la misma manera al personal de la OSCE y de otras organizaciones internacionales. Y no solamente en Ucrania.

Distinguidos colegas:

Ayer, Vladimir Putin declaró que había triunfado en Mariúpol.

De modo que tengo una pregunta. ¿Por qué el ejército ruso sigue atacando Azovstal a pesar de la orden inequívoca que ha dado su Presidente para que suspendan los bombardeos?

¿Significa eso que el Presidente ruso ha perdido el control de su propio ejército? ¿O es solo una treta que quiere jugarnos Putin, como es habitual en él, para distraer nuestra atención?

Al margen de los cálculos del Kremlin, el ejército ucraniano sigue combatiendo en la ciudad asediada de Mariúpol, que ya ha quedado reducida a escombros debido a los intensos bombardeos de Rusia.

Vladimir Putin también ha calificado de “éxitos” las operaciones de Rusia en Mariúpol.

Ese “éxito” significa una ciudad arrasada hasta sus cimientos, y miles de ciudadanos muertos y torturados. Tan solo ayer, según imágenes captadas por satélites, se descubrió una fosa común de trescientos metros de longitud en Mangush, un suburbio de Mariúpol.

Permítame que les pida que comparen ambas imágenes.

Donetsk, que según los embustes de los diplomáticos rusos ha sido “bombardeada” durante ocho años.

Y Mariúpol, la ciudad que ha sido totalmente destruida por el llamado ejército ruso en ocho semanas.

La diferencia está clara.

Vladimir Putin también ha calificado de “héroes” a soldados rusos que han asesinado a miles de inocentes civiles y han destruido una ciudad pacífica, y ha propuesto que sean condecorados.

Tengo una pregunta para aquellos emisarios que representan en este foro al régimen de Putin: ¿a quién quieren condecorar?

¿Acaso se refería Putin al Teniente General Sergei Ivanovich Kobilash, comandante del Ejército del Aire ruso? Fue bajo su mando cuando los pilotos rusos bombardearon áreas densamente pobladas de Mariúpol.

¿O desean condecorar a aquellos pilotos que arrojaron bombas sobre el teatro, el hospital pediátrico y el hospital de maternidad de Mariúpol?

¿Ha sido su comportamiento lo suficientemente “destacado y ejemplar” para ser condecorados, tal y como su dirigente ordenó hacer a Shoigu?

Por añadidura, esta semana Vladimir Putin ha concedido el título honorífico de “Guardia” a la 64ª Brigada Mecanizada de Infantería del ejército ruso. Esa es la infame brigada que estaba estacionada en Bucha, donde los soldados rusos masacraron a civiles.

Mientras Ucrania trata de que se haga justicia a sus víctimas, Putin se dedica a agradecer a la “Guardia” de la 64ª Brigada Mecanizada de Infantería su “masivo heroísmo a la hora de proteger a la patria, la soberanía de Rusia y los intereses nacionales”. ¿Debería darles vergüenza, a él y a ellos!

Lo cierto es que Putin está dando luz verde a que su ejército cometa nuevos asesinatos en masa.

Y ese es otro motivo más por el que hay que impedir que Rusia cometa nuevos crímenes de guerra.

Moscú debe hacer frente a las consecuencias, en forma de sanciones aún más estrictas y un aislamiento aún más acusado, si queremos salvar las ciudades ucranianas, especialmente Mariúpol, donde cientos de civiles, niños y defensores ucranianos heridos se encuentran atrapados en refugios.

Distinguidos colegas:

Cuando el buque insignia *Moscú* naufragó por el impacto de misiles “Neptuno” ucranianos, mucha gente observó que la eslora de este navío de guerra era comparable a la que acostumbra a tener otra flota rusa, a saber, los yates de los compinches de Putin.

Y ese acceso sin control al lujo es característico de los principales pilares del régimen de Putin: entre otros, la falta de verificación, ninguna rendición de cuentas y lealtad solo hacia un único hombre.

Sin embargo, una lección crucial que hemos aprendido de la Segunda Guerra Mundial es que las principales características comunes a todos los belicosos son el desmantelamiento de la democracia, la aniquilación del régimen parlamentario y la violación de las libertades fundamentales.

Todo ello brinda un poder sin límites a un solo hombre.

Y hoy, por desgracia, la Historia se repite.

No nos dimos cuenta a tiempo cuando la apología de los criminales soviéticos y el pasado soviético se convirtieron en una nueva religión en Rusia.

Tampoco nos dimos cuenta a tiempo cuando Rusia comenzó a utilizar su participación en la OSCE solamente para justificar el agresivo rumbo de su política exterior y su represiva política interior.

Y tampoco nos dimos cuenta a tiempo cuando el régimen de Putin cruzó una línea infranqueable y desencadenó una guerra en Europa.

Tenemos que corregir esos errores en aras del futuro de nuestro hogar común y de la propia OSCE.

Y los rusos deben afrontar la verdad y admitir su responsabilidad por lo que han hecho en Ucrania. Y también por lo que le han hecho a su propio país al permitir que el actual régimen se convierta en la plataforma de una ideología totalitaria y agresiva.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias, Señor Presidente.

1370ª sesión plenaria

Diario CP N° 1370, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN
DE LA DELEGACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Gracias, Señor Presidente.

Cuando Rusia inició su guerra no provocada contra Ucrania, su objetivo engañoso e ilegal era destruir la soberanía y la independencia de Ucrania, someter a Ucrania a su voluntad. Transcurridos dos meses, el Presidente Zelenski y su gobierno no solo se mantienen en el poder, sino que han logrado repeler la embestida rusa contra Kiev y Járkov y, al hacerlo, han sacado a la luz las atrocidades indiscriminadas cometidas por las fuerzas rusas.

El intento del Kremlin de apoderarse de Ucrania ha fracasado a todos los niveles. Rusia podría admitir hoy esa verdad tan evidente y poner fin a la guerra que inició. El Kremlin podría admitir hoy la verdad evidente de que nunca logrará doblegar la fuerza y la unidad indomables del pueblo ucraniano a la hora de defender la independencia, la soberanía y la democracia de su país frente a la imposición de una dictadura autocrática. Rusia podría iniciar hoy el proceso de asumir la responsabilidad por los crímenes de guerra que miembros de sus fuerzas han cometido en Ucrania y por la inmensa crisis humanitaria que han provocado sus bombardeos de ciudades e infraestructuras críticas de Ucrania. Rusia no ha hecho ninguna de esas cosas.

En lugar de poner fin a su guerra brutal y no provocada (en lugar de evitar más muertes innecesarias no solo al pueblo de Ucrania, sino también a las propias fuerzas rusas), el Kremlin ha puesto en marcha esta semana una nueva ofensiva en el este de Ucrania. Rusia ha continuado su brutal destrucción de Mariúpol y ha bombardeado cientos de objetivos en toda Ucrania, incluso en Lviv, donde un misil ruso alcanzó un taller de automóviles a cientos de kilómetros de distancia de cualquier zona de combate, matando a siete civiles que se habían reunido para disfrutar de un café antes de empezar su jornada de trabajo. Y en lugar de pedir cuentas a los comandantes por haber cometido crímenes de guerra, el Presidente Putin ha concedido honores militares a la brigada responsable de la matanza de Bucha.

Hoy, unos 100.000 civiles siguen atrapados en Mariúpol sin tener acceso a alimentos, agua o medicinas. A pesar de ello, el 18 de abril se utilizaron bombarderos hipersónicos rusos para lanzar bombas no dirigidas sobre esa ciudad. Rusia ha rechazado las peticiones de las fuerzas ucranianas apostadas en la fábrica de Azovstal para que se establezca un corredor humanitario que permita evacuar a los civiles y, de igual manera, las fuerzas rusas en

Mariúpol y en otros lugares se han negado en reiteradas ocasiones a aceptar las condiciones para la creación de corredores humanitarios. El martes, Rusia rechazó además el llamamiento del Secretario General de las Naciones Unidas para que se establezca un alto el fuego que permita las evacuaciones de civiles.

Hasta la fecha han muerto un total de 22.000 civiles que quedaron atrapados en el asedio ruso a Mariúpol, según el jefe de la administración militar regional. El alcalde de Mariúpol, Vadym Boychenko, informa de que las fuerzas rusas han deportado forzosamente a unos 40.000 civiles a Rusia. Según informa la alcaldía, las fuerzas rusas han hecho pasar a muchos de los deportados por cuatro campos de selección, tal y como ellos los denominan, instalados en toda la ciudad. Las autoridades locales calculan que hasta 27.000 personas están retenidas en esos campos. La alcaldía informa además de que las fuerzas rusas tienen previsto someter al resto de habitantes a un proceso de selección y trasladar a los que pasen la prueba de selección a la parte de Donetsk controlada por Rusia, donde algunos serían reclutados a la fuerza. La alcaldía ha comunicado que, de los habitantes de Mariúpol que Rusia ha “seleccionado” hasta la fecha, entre el 5 y el 10 por ciento no han superado la prueba de selección y se desconoce su paradero.

El Kremlin ha manifestado abiertamente su intención de conquistar el este de Ucrania, y la evolución de la situación sobre el terreno no deja lugar a dudas de que estamos asistiendo a las primeras fases de una ofensiva masiva de las fuerzas rusas en el Donbass. Todo apunta a que la dinámica en el campo de batalla pronto pasará de combates a corta distancia a bombardeos con armas de largo alcance en los que la artillería y los sistemas de lanzacohetes múltiples serán fundamentales.

Estimados colegas, Ucrania necesita desesperadamente armas y municiones modernas para defenderse en esta nueva fase letal del conflicto. Necesita estas armas y municiones en este preciso momento, tan rápido como sea posible hacérselas llegar. No se trata de negociar contratos a largo plazo para comprar armas, sino de proveer de forma inmediata capacidades avanzadas para la protección de sus civiles frente a los horrores de esta guerra. Si alguna vez ha habido un momento para intensificar nuestro apoyo a Ucrania, es ahora.

Ayer, el Presidente Biden anunció otros 800 millones de dólares estadounidenses de ayuda en materia de seguridad destinados a satisfacer las necesidades esenciales de Ucrania, incluido el armamento pesado, como los obuses. Los Estados Unidos han destinado ya más de 4.000 millones de dólares estadounidenses en ayuda en materia de seguridad para Ucrania desde el inicio del Gobierno Biden, de los cuales aproximadamente 3.400 millones se han aportado desde el comienzo de la invasión no provocada de Rusia el pasado 24 de febrero. Los Estados Unidos siguen colaborando asimismo con sus aliados y asociados para identificar y proporcionar a Ucrania capacidades adicionales. Debemos actuar con rapidez y de forma conjunta para dotar inmediatamente a Ucrania de capacidades que les permitan proteger a sus civiles de los horrores de esta guerra, de atrocidades como las de Bucha, Hostomel y Borodyanka.

Se trata de una guerra en defensa de la soberanía frente al sometimiento, en favor de la independencia contra el imperialismo, en favor de los principios del derecho internacional contra la fuerza bruta de una potencia depredadora. Nuestra tarea consistirá en estar a la altura del momento y dotar a Ucrania de las capacidades que necesita. Es mucho lo que está en juego para Ucrania, y para todos nosotros. Hago un llamamiento a todos los presentes para

que insten a sus respectivos gobiernos a dar un paso al frente y cumplir con su cometido. No hay tiempo que perder.

Gracias, Señor Presidente. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1370ª sesión plenaria

Diario CP N° 1370, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN
DEL REPRESENTANTE DE LA UNIÓN EUROPEA

La Delegación de Francia, en su calidad de Presidencia de la UE, cedió la palabra al representante de la Unión Europea, que efectuó la siguiente declaración:

La Unión Europea agradece a la Presidencia polaca que haya convocado esta sesión extraordinaria del Consejo Permanente, con el telón de fondo de la brutal y continuada agresión de Rusia contra Ucrania en flagrante violación del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario, y de los principios fundamentales de la OSCE. Es verdaderamente lamentable que este país siga adelante con su agresión, a pesar de todas las condenas de la comunidad internacional y de los llamamientos a Rusia para que ponga fin a la guerra.

Ucrania está siendo golpeada actualmente por los ataques con misiles más intensos que ha realizado la Federación de Rusia en las últimas semanas, y también se han lanzado una serie de ofensivas terrestres, tanto en el este como en el sur de Ucrania. Lo antedicho incluye ataques de una brutalidad extrema en ciudades como Severodonetsk, Lisichansk y Popasna, donde las fuerzas armadas rusas están arremetiendo contra la población civil y las infraestructuras civiles con artillería pesada, sistemas de lanzacohetes múltiples y misiles. Járkov y sus barrios periféricos son objeto de constantes bombardeos y, según los informes, se han empleado municiones de racimo contra la ciudad. Se ha informado asimismo de ataques con misiles sobre Odesa, Mykolaiv y Ternopil, dirigidos también aparentemente contra bienes e infraestructuras civiles, así como contra depósitos de combustible e instalaciones industriales. Los ataques sobre Lviv y otras ciudades del oeste de Ucrania ponen de manifiesto que no hay región en el país se encuentre a salvo de los mismos. Los ataques se suceden en la región de Zaporíyia, y la ciudad de Mariúpol permanece sitiada mientras se siguen produciendo constantes e intensos combates y bombardeos en dicha población, en la que permanecen atrapadas más de 100.000 personas. Recordamos con horror el bombardeo sobre la estación de ferrocarril de Kramatorsk, que se cobró la vida de más de 50 civiles, entre ellos cinco niños, y las horribles masacres que las fuerzas armadas rusas han perpetrado en Bucha, Borodianka, Irpin, Hostomel y otros lugares. Sin embargo, la concesión de un título honorífico por parte de Putin a la brigada rusa acusada de haber cometido las atrocidades de Bucha demuestra que torturar, violar y asesinar a civiles inocentes, incluidos niños, son objetivos deliberados de esta guerra de agresión rusa contra Ucrania. Crímenes

como estos no deben repetirse jamás. El derecho internacional humanitario y las normas de derechos humanos deben ser plenamente respetados.

La Unión Europea condena con la máxima firmeza la guerra de agresión premeditada, no provocada, injustificada y brutal de Rusia contra Ucrania. Exigimos a Rusia que ponga fin inmediata e incondicionalmente a sus acciones militares y que retire todas sus tropas y equipos de la totalidad del territorio de Ucrania, incluida la península de Crimea anexionada ilegalmente. También reiteramos nuestro llamamiento al país coagresor, Belarús, para que deje de facilitar la agresión rusa y cumpla sus obligaciones internacionales. Instamos encarecidamente a Rusia a que facilite con urgencia el paso rápido y sin obstáculos de las operaciones humanitarias de socorro a la población civil y que habilite vías seguras, especialmente en Mariúpol, aunque también en otras ciudades de Ucrania, para que los civiles puedan ser evacuados a otras partes de Ucrania.

La Unión Europea apoya los esfuerzos de los organismos internacionales, incluida la OSCE y la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, con objeto de recopilar pruebas y documentación sobre las atrocidades cometidas en esta guerra, y acogemos con satisfacción los incansables esfuerzos y contribuciones que con ese mismo fin están realizando la sociedad civil y los defensores de los derechos humanos. Agradecemos el informe elaborado en virtud del Mecanismo de Moscú, que fue presentado la semana pasada ante este Consejo Permanente. En dicho informe se describe la espantosa y desoladora realidad sobre las claras pautas seguidas en materia de violaciones del derecho internacional humanitario, así como las graves y sistemáticas violaciones de los derechos humanos cometidas por las fuerzas armadas rusas. En las zonas que están bajo el control efectivo de Rusia, o en las entidades sometidas a su control general, se han cometido violaciones flagrantes, generalizadas o sistemáticas de los derechos humanos, incluidos el derecho a la vida y la prohibición de la tortura y otros tratos y castigos crueles, inhumanos y degradantes. Según ese informe, es probable que dichas violaciones puedan ser consideradas como crímenes de lesa humanidad. Seamos claros: no escatimaremos esfuerzos para conseguir que los responsables de estas violaciones del derecho internacional, así como sus ejecutores sobre el terreno, rindan cuentas de sus actos.

Condenamos enérgicamente los intentos de Rusia de establecer estructuras administrativas alternativas ilegítimas en Jersón, Mariúpol y otras poblaciones de Ucrania. Estas medidas siguen claramente el mismo patrón aplicado en la anexión ilegal de la península de Crimea en 2014, así como en el reconocimiento de las entidades ilegales de las regiones ucranianas de Donetsk y Lugansk. Cualquier intento por parte de Rusia de celebrar los llamados “referéndums” a punta de pistola con objeto de proclamar nuevas “repúblicas populares” será ilegal e inútil y no contará con nuestro reconocimiento. Instamos a Rusia a que respete la soberanía y la integridad territorial de todos sus países vecinos dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente y sus aguas territoriales.

Además, Rusia intenta ocupar el espacio informativo inundándolo con desinformación para desviar la atención de su culpabilidad con respecto a las atrocidades cometidas contra civiles pacíficos, así como desvirtuando las pruebas de posibles crímenes de guerra rusos. Las agencias de noticias rusas controladas por el Estado, así como una red coordinada de canales de propaganda rusos, se esfuerzan por trasladar la culpa de lo sucedido a Ucrania. En ese contexto, condenamos también la represión interna ejercida por Rusia contra las voces independientes que dicen la verdad sobre la guerra de Putin contra Ucrania. Hay que detener

esto. Rusia debe poner en libertad inmediatamente a todas las personas detenidas en el marco de unas protestas realizadas de manera pacífica, así como a los encarcelados por motivos políticos, incluidos todos los profesionales de los medios de comunicación.

La Unión Europea elogia la admirable fuerza, el valor y la resistencia del pueblo ucraniano a la hora de resistir contra esta guerra ilegal de Rusia y se solidariza firmemente con él. Ucrania, como cualquier Estado soberano, tiene el derecho inherente a elegir su propio futuro y destino. La Unión Europea y sus Estados miembros están prestando asistencia a Ucrania, lo que incluye ayuda humanitaria, médica y financiera, y también ofrece refugio a los que deciden huir de la guerra. En estas horas tan oscuras, mantenemos nuestro apoyo al pueblo de Ucrania, así como a los representantes de sus instituciones elegidos democráticamente. Tal y como subrayó el Presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, durante su visita a Kiev a principios de esta semana, haremos todo lo posible por apoyar a Ucrania y asegurarnos de que gane esta guerra.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

La República de Macedonia del Norte¹, Montenegro^{Error! Bookmark not defined.} y Albania, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, país candidato potencial que forma parte del Proceso de Estabilización y Asociación; Islandia, Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como Ucrania, la República de Moldova, Georgia, Andorra, Mónaco y San Marino se suman a la presente declaración.

1 La República de Macedonia del Norte y Montenegro siguen formando parte del Proceso de Estabilización y Asociación.

1370ª sesión plenaria

Diario CP N° 1370, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE TURQUÍA

Señor Presidente:

Lamentablemente, la devastadora guerra que ha estallado en el corazón del continente europeo sigue su curso a pesar de todos los esfuerzos por detener el derramamiento de sangre. Esta guerra nos hace recordar una vez más que la paz no se puede dar por sentada y que se requieren un esfuerzo y un compromiso activos para preservarla.

La agresión de Rusia contra Ucrania ha sembrado la muerte y la devastación en todo el país, con repercusiones de gran calado en todo el mundo.

Somos testigos de que los costes de la guerra desde el punto de vista humanitario aumentan día a día y que son principalmente los civiles ucranianos quienes están sufriendo sus efectos. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, más de 11 millones de personas, de las cuales el 90 por ciento son niños y mujeres, han tenido que desplazarse dentro de Ucrania o han huido al extranjero como refugiados, lo que constituye aproximadamente una cuarta parte de la población. Cinco millones se han marchado a países vecinos, mientras que se cree que otros 6,5 millones han pasado a ser desplazados internos en un país devastado por la guerra. En total, se calcula que más de 13 millones de personas precisan ayuda humanitaria urgente en todo el país.

Es importante que se garantice un esfuerzo concertado para evitar los abusos y las violaciones de los derechos de todos los refugiados que huyen de la guerra en Ucrania.

Debemos entender que no se trata de meras cifras, ya que cada una de ellas refleja el dolor y la desesperación del pueblo ucraniano, especialmente de los niños. Esto es inaceptable. Compartimos el dolor del pueblo ucraniano.

Señor Presidente:

Es apremiante que se establezca un alto el fuego permanente en Ucrania, y que se halle una solución política a la actual tragedia humanitaria.

Los ataques que Rusia ha perpetrado recientemente contra Ucrania dificultan las perspectivas de alcanzar una solución diplomática. No obstante, incluso en estas difíciles

circunstancias, nadie debería abandonar la mesa de negociación. La alternativa a una solución negociada es una guerra prolongada, que resultará cada vez más difícil de contener.

Partiendo de este entendimiento, nos hemos comprometido activamente a facilitar las conversaciones diplomáticas y a aliviar las trágicas consecuencias humanitarias de esta guerra. Por tanto, reiteramos nuestro llamamiento para que prosigan las negociaciones en curso. Es preciso mantener la importante dinámica adquirida en la reunión de Estambul y redoblar los esfuerzos encaminados a lograr una solución pacífica. En este sentido, mi país seguirá prestando todo tipo de ayuda para establecer inmediatamente un alto el fuego que allane el camino hacia una paz duradera.

Señor Presidente:

La situación humanitaria tiene prioridad absoluta para nosotros. Es de suma relevancia garantizar un alto el fuego humanitario y habilitar corredores humanitarios. Además, concedemos gran importancia a la evacuación de civiles y al suministro de ayuda humanitaria. Mariúpol es el caso más urgente.

Seguimos haciendo lo que nos corresponde en este sentido.

Señor Presidente:

Subrayamos una vez más la importancia de actuar con sentido común y mantener el diálogo.

Permítame reiterar que rechazamos el ataque contra Ucrania que está teniendo lugar actualmente. Respaldamos con firmeza la preservación de la soberanía, la unidad política y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, incluidas sus aguas territoriales.

Seguiremos contribuyendo a cualquier tarea, en cualquier formato, con miras a encontrar una salida pacífica de esta situación. Nuestro objetivo siempre ha sido garantizar la paz, la estabilidad y la prosperidad en esta región. Utilizaremos todos los medios para allanar el camino hacia la paz recurriendo a todas las vías posibles.

Solicitamos que nuestra declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1370ª sesión plenaria

Diario CP N° 1370, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DEL REINO UNIDO

Gracias, Señor Presidente.

Desde el pasado 24 de febrero, el mundo está siendo testigo de la devastación provocada por la guerra que ha desencadenado el Presidente Putin en toda Ucrania. Miles de civiles han perdido la vida. Millones de personas han acabado necesitando ayuda humanitaria. El 25 por ciento de los ucranianos se han visto obligados a abandonar sus hogares. Se han bombardeado hospitales, escuelas y otras infraestructuras críticas, dejando con ello expuestos a los más vulnerables.

Mientras Rusia está iniciando una nueva ofensiva en el este de Ucrania, el sufrimiento de la población civil se perpetúa. Un ejemplo de ello es Mariúpol, una ciudad que antes de la invasión contaba con una población de más de 400.000 habitantes, de los cuales cientos de miles eran rusoparlantes, y que también era un centro importante para el comercio de cereales, así como de la ingeniería pesada del país. Los esfuerzos de Rusia por apoderarse de la ciudad ya han supuesto un coste espantoso para sus habitantes. El alcalde de Mariúpol calcula que desde el comienzo de la invasión podrían haber muerto más de 20.000 civiles en una ciudad en la que también han sido destruidas grandes superficies que albergaban sus infraestructuras. En contra de su voluntad, muchos ucranianos han sido deportados a Rusia o a regiones de Ucrania controladas por dicho país. Y hay testimonios estremecedores sobre civiles, tanto hombres como mujeres y niños, que han sido privados del acceso a alimentos, agua y suministros médicos. ¿Cómo puede Rusia justificar todo lo que está sucediendo? El Reino Unido se une al llamamiento para que se declare una pausa humanitaria urgente que permita que la ayuda pueda llegar a la población civil en las zonas más afectadas y que los civiles sean evacuados con seguridad y sin coerciones.

Ajeno a este enorme sufrimiento, el Gobierno ruso sigue perpetuando sus clamorosas mentiras y negando toda responsabilidad en relación con la muerte de civiles. Dijeron en repetidas ocasiones que no atacarían las infraestructuras civiles, pero han arremetido sin piedad contra zonas residenciales, escuelas y hospitales. Dijeron que no causarían ningún daño a la población civil. Sin embargo, nos están llegando sólidas pruebas de que podrían haberse cometido crímenes de guerra contra la población civil, como los que se documentan en el informe del Mecanismo de Moscú de la OSCE, que debatimos en este Consejo la semana pasada.

No satisfecho con la difusión de desinformación, el Gobierno ruso también está tratando de obstaculizar los esfuerzos de quienes informan para contar la verdad, por ejemplo con su rechazo a que se prorrogue el mandato de la Misión Especial de Observación en Ucrania. Y ahora nos han llegado informes alarmantes de que los representantes de Rusia en el Donbass están amenazando al personal de la Misión, así como su equipo e instalaciones, y que las fuerzas rusas han hecho prisioneros a miembros del personal de la Misión. Condenamos con la máxima firmeza todas esas amenazas contra la Misión y su entregado personal. Pedimos la puesta en libertad de los miembros del personal de la Misión Especial de Observación, así como de todos los ucranianos detenidos por Rusia.

Seamos claros: el mundo no va a dejarse engañar por las mentiras del Kremlin. Aún no se ha revelado el verdadero alcance de las acciones de Rusia en Mariúpol, o en el resto de Ucrania, pero que nadie dude que se hará justicia respecto de estas y de futuras violaciones de las obligaciones de Rusia en virtud de las normas internacionales que ese mismo país asumió libremente, incluida el Acta Final de Helsinki. Los responsables de estas atrocidades tendrán que rendir cuentas por ello. El Kremlin debe responder de sus actos. El informe del Mecanismo de Moscú, primer informe independiente elaborado bajo los auspicios de una organización internacional, ha desempeñado un papel muy importante a la hora de confirmar nuestros temores. Haremos todo lo posible por facilitar la investigación de la Corte Penal Internacional sobre posibles crímenes de guerra cometidos en Ucrania, que se está llevando a cabo actualmente, así como cualquier otra investigación internacional que se realice, según proceda.

Señor Presidente:

Seguiremos haciendo uso de todas las herramientas disponibles para garantizar que el Presidente Putin fracase en su guerra no provocada, premeditada e injustificada. Ayer anunciamos la imposición de nuevas sanciones a altos mandos del ejército ruso, dirigidas contra aquellos individuos que ejercen el mando en el frente y ordenan la comisión de estos delitos atroces, así como a personas ajenas al ejército de Putin pero que apoyan activamente su invasión ilegal de Ucrania. El 13 de abril anunciamos la imposición de sanciones, en coordinación con la Unión Europea, dirigidas contra 178 ciudadanos que están brindando apoyo a las regiones separatistas ilegales de Ucrania respaldadas por Rusia. Además, el 14 de abril, el Reino Unido prohibió la exportación de equipos y catalizadores esenciales para el refinado de petróleo, lo cual mermará la capacidad de Rusia para extraer y exportar productos petrolíferos.

También seguiremos ayudando a Ucrania para que pueda defenderse. El Reino Unido ha incrementado su apoyo militar en materia de asistencia letal y no letal, elevando el total entregado hasta la fecha a 450 millones de libras. Seguiremos proporcionando más equipo de defensa en respuesta a las peticiones del Gobierno ucraniano con objeto de defender su soberanía, lo que también incluirá la formación de personal, cuando sea necesaria, para operar los equipos que hemos proporcionado a las fuerzas armadas ucranianas.

Señor Presidente:

Ucrania está luchando por el derecho de sus ciudadanos a vivir en paz en su propio territorio. El Reino Unido se solidariza con Ucrania y siempre defenderá el derecho del

pueblo ucraniano a elegir su propio destino. Estamos trabajando con nuestros asociados internacionales para hallar una solución de seguridad duradera que permita que Ucrania no vuelva a ser atacada de esta manera. Ucrania merece la paz.

Gracias, Señor Presidente. Señor Presidente, solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1370ª sesión plenaria

Diario CP N° 1370, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE CANADÁ

Gracias, Señor Presidente.

Mientras somos testigos de la intensificación de las operaciones militares emprendidas por las fuerzas rusas contra la población de Donetsk, Lugansk y Zaporíyia, y de los incesantes ataques con misiles y los bombardeos sobre Lviv, Járkov y Mykolaiv, Canadá hace un llamamiento a la Federación de Rusia para que ponga fin a los ataques ilegales dirigidos contra la población civil y los bienes de carácter civil, y para que adopte medidas concretas que acaben con las claras pautas de violaciones del derecho internacional humanitario que han sido identificadas en el informe del Mecanismo de Moscú.

Instamos a Rusia a que acepte el llamamiento de Ucrania para entablar negociaciones y garantizar el paso seguro de civiles procedentes de la ciudad sitiada de Mariúpol a través de corredores humanitarios, donde la situación sigue siendo crítica. Rusia tiene la obligación de permitir y facilitar el paso rápido y sin obstáculos de ayuda humanitaria a fin de que llegue hasta los civiles que la necesiten.

Señor Presidente:

La guerra ilegal e injustificable que Putin está librando en Ucrania es cruel y contraviene las obligaciones jurídicas internacionales contraídas por Rusia. Canadá expresa su alarma creciente por las denuncias e informes que indican que la violencia sexual y de género, las violaciones, están siendo utilizadas como arma de guerra en esta crisis.

El informe del Mecanismo de Moscú ha documentado denuncias de violaciones, incluidas violaciones grupales, perpetradas por soldados rusos en muchas regiones de Ucrania.

También hemos oído testimonios de fuentes dignas de credibilidad en los que se denuncian casos de violencia sexual perpetrada por las fuerzas rusas contra mujeres y niñas ucranianas a una escala alarmante. ONU Mujeres ha pedido una investigación independiente sobre dichas denuncias con el objetivo de garantizar que se haga justicia y se rindan cuentas. Canadá apoyará todos los esfuerzos que se realicen para investigar, registrar y procesar estos presuntos delitos.

Además, pedimos a la Federación de Rusia, miembro permanente del Consejo de Seguridad, que a través de su cadena de mando militar dé órdenes inmediatas para que cese la comisión de violaciones y demás formas de violencia sexual, mediante la aplicación de medidas preventivas específicas y sujetas a plazos concretos, tal y como se indica explícitamente en las resoluciones 2106 y 2467 del Consejo de Seguridad sobre la violencia sexual relacionada con los conflictos. Rusia debe respetar el derecho internacional humanitario y las normas internacionales en materia de derechos humanos, que prohíben categóricamente la violación y todas las formas de violencia sexual y trato inhumano. No debe existir impunidad para estos crímenes.

A medida que esta guerra continúa y se van descubriendo las atrocidades rusas, la Corte Penal Internacional sigue recopilando pruebas a ese respecto. Los responsables de tales atrocidades tendrán que rendir cuentas.

Señor Presidente:

En su esfuerzo por ocultar la verdad sobre la guerra, Rusia está desacreditando a las organizaciones de derechos humanos y deteniendo y encarcelando a cualquiera que hable en contra de la guerra. Eso incluye a activistas de los derechos humanos como Vladimir Kara-Murza, que fue encarcelado este mes tras conceder una entrevista a la cadena CNN en la que condenaba la guerra de Moscú contra Ucrania. Canadá insta a las autoridades rusas a que lo pongan inmediatamente en libertad, así como a todos los presos de conciencia detenidos por ejercer su derecho a la libertad de expresión y de reunión. Canadá también expresa su preocupación por los informes recibidos sobre la detención ilegal de miembros del personal nacional de la Misión Especial de Observación en Ucrania.

Señor Presidente:

En cualquier momento, Rusia podría optar por poner fin a este derramamiento de sangre sin sentido y entablar un diálogo y participar en la vía diplomática; las opciones para ello están sobre la mesa.

Canadá pide a Rusia que declare un alto el fuego inmediato y detenga por completo sus ataques contra las ciudades y los civiles ucranianos. Reiteramos nuestro llamamiento a Rusia para que cumpla inmediatamente la providencia jurídicamente vinculante de suspender sus operaciones militares en Ucrania, emitida por la Corte Internacional de Justicia. Además, instamos a Rusia a que respete sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y de las normas internacionales en materia de derechos humanos, y que retire inmediatamente sus fuerzas armadas y su equipo militar de todo el territorio de Ucrania.

Canadá se solidariza con Ucrania.

Gracias, Señor Presidente. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1370ª sesión plenaria

Diario CP N° 1370, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE NORUEGA

Gracias.

Noruega suscribe la declaración efectuada por la Unión Europea, pero permítame hacer algunas observaciones a título nacional.

Señor Presidente:

Seguimos consternados por la guerra de Rusia en Ucrania. La brutalidad es espantosa y parece ir en aumento.

Existen numerosos informes fidedignos de que los civiles están siendo víctimas de ataques y resultan heridos o son asesinados, incluso cuando intentan huir para refugiarse en algún lugar seguro. Muchos de ellos han sido detenidos, deportados o secuestrados, y entre ellos se encuentran, como hemos oído, empleados de la Misión Especial de Observación en Ucrania. Hogares, escuelas y hospitales están siendo bombardeados, dañados y destruidos.

Rusia está librando una guerra elegida voluntariamente y ha optado por provocar la mayor crisis humanitaria que ha vivido Europa desde la Segunda Guerra Mundial.

Los informes que nos llegan de Mariúpol son especialmente preocupantes. Hay civiles que llevan semanas atrapados en sótanos sin comida, agua, electricidad, medicinas y otras necesidades básicas. Las fuerzas rusas han matado y mutilado a civiles y han destruido bienes de carácter civil de forma indiscriminada. La población que queda no tiene apenas cobijo ni medios de supervivencia. Una hermosa ciudad portuaria ha quedado reducida a escombros. He viajado varias veces a Mariúpol anteriormente, y es difícil entender que las imágenes que vemos ahora sean de la misma ciudad que yo presencié. Es aún más difícil imaginar el sufrimiento y los traumas que padece la población.

En los últimos días, amplias zonas del este y el sur de Ucrania han sido objeto de una agresión rusa cada vez más intensa, en la que se han producido numerosos ataques con misiles. Estamos asistiendo a una nueva y brutal ofensiva rusa, por ejemplo en lugares como Severodonetsk, Lisichansk y Popasna.

Al mismo tiempo, Rusia ha lanzado ataques con misiles en ciudades como Kiev y Lviv. La estrategia consiste, lógicamente, en que nadie se sienta seguro en ninguna parte de Ucrania.

Las atrocidades que están cometiendo las fuerzas rusas serán documentadas e investigadas. Los responsables, a todos los niveles, de las violaciones del derecho internacional humanitario y del derecho internacional en materia de derechos humanos deben ser llevados ante la justicia.

El informe presentado por el Sr. Benedek, la Sra. Bílková y el Sr. Sassòli el 13 de abril en el marco del Mecanismo de Moscú reviste gran importancia en este sentido y forma parte de un esfuerzo internacional más amplio destinado a que se haga justicia y se exijan responsabilidades.

Señor Presidente:

Rusia es quien ha iniciado esta guerra y puede elegir detenerla.

Instamos a los dirigentes rusos a que tomen la decisión correcta, y a que pongan fin inmediata e incondicionalmente a sus acciones militares y retiren sus fuerzas.

Permítame también reiterar el apoyo de Noruega a la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1370ª sesión plenaria

Diario CP N° 1370, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE GEORGIA

Señor Presidente:

Nos sumamos a la declaración efectuada por la Delegación de la Unión Europea. Permítame, además, hacer a título nacional las observaciones siguientes.

La guerra de agresión de Rusia contra Ucrania se adentra en una segunda fase marcada por una nueva campaña de asalto en la región ucraniana del Donbass, que está causando aún más víctimas entre la población civil y provocando daños irreparables en las ciudades ucranianas.

La situación en Mariúpol, que ha sido prácticamente arrasada, sigue siendo la más crítica. Sus habitantes permanecen atrapados bajo los constantes bombardeos, sin agua, alimentos o suministros médicos; las evacuaciones de civiles se están viendo obstaculizadas y el acceso de la ayuda humanitaria sigue bloqueado. Tal y como se señala en el informe del Mecanismo de Moscú, publicado la semana pasada, el hecho de provocar intencionadamente que la población civil muera de hambre como método de guerra constituye en sí mismo un crimen de guerra, como también lo es impedir de manera deliberada la llegada de suministros de socorro. Es una cuestión primordial que se pueda proporcionar ayuda humanitaria a los residentes de Mariúpol y que se les faciliten corredores seguros.

Georgia se une a otros países en su apoyo al llamamiento del Secretario General de las Naciones Unidas a fin de que se declare una tregua humanitaria durante la festividad de la Pascua ortodoxa y, cabe reconocerlo, la parte ucraniana ha aceptado esa propuesta, de lo cual tomamos nota.

Señor Presidente:

La situación humanitaria en Ucrania sigue deteriorándose a un ritmo alarmante. Según la Organización Internacional para las Migraciones, unos cinco millones de personas han huido para ponerse a salvo en Estados vecinos y otros siete millones de ucranianos han sido desplazados dentro del propio país. A medida que la agresión rusa siga avanzando, estas cifras irán en aumento.

Cada día aparecen nuevos informes sobre violaciones masivas de los derechos humanos, entre otras, las detenciones ilegales y los malos tratos a civiles, incluidos periodistas y funcionarios locales, los asesinatos selectivos, las violaciones, las desapariciones forzadas, las deportaciones y otros abusos de suma gravedad. Ahora ya nadie está a salvo en Ucrania, ni siquiera los trabajadores más esenciales; por los informes recibidos, se ha sabido que al menos dos trabajadores de la organización humanitaria Cáritas murieron a principios de este mes durante el ataque contra la ciudad sitiada de Mariúpol, llevado a cabo por los carros de combate rusos. Se trata de un trágico ejemplo más de cómo las fuerzas de ocupación, en violación flagrante del derecho internacional humanitario, siguen lanzando sus ataques, directa e indiscriminadamente, contra la población civil y los bienes de carácter civil. Tal y como determina el informe del Mecanismo de Moscú, existen pruebas dignas de credibilidad que incluso sugieren la comisión de violaciones de los derechos humanos más fundamentales.

Juntamente con la comunidad internacional y a través de todos los mecanismos jurídicos internacionales disponibles, no escatimaremos esfuerzos para asegurarnos de que los autores de estas atrocidades sean llevados ante la justicia.

Señor Presidente:

Pedimos a Rusia que detenga inmediatamente su agresión, que cumpla la providencia dictada por la Corte Internacional de Justicia y que retire todas sus fuerzas y armamentos de Ucrania.

Georgia reitera su apoyo inquebrantable a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, incluidas Crimea y el Donbass, así como a los derechos de navegación de Ucrania en sus aguas territoriales.

Gracias, Señor Presidente; solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1370ª sesión plenaria

Diario CP N° 1370, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE ISLANDIA

Gracias, Señor Presidente.

Islandia se adhiere a la declaración efectuada por la Unión Europea, pero deseo añadir algunas observaciones a título nacional. En primer lugar, yo también solicito que mi declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

La guerra no provocada, injustificada e ilegal que están librando las autoridades rusas contra Ucrania ha entrado en una nueva fase de destrucción, atrocidades y sufrimiento humano.

La semana pasada se nos presentó el informe sobre la situación en Ucrania elaborado por el Sr. Benedek, la Sra. Bílková y el Sr. Sassòli, que confirmaba una serie de graves infracciones y violaciones del derecho internacional, así como claras pautas de violaciones del derecho internacional humanitario por parte de las fuerzas rusas con respecto a su conducción de las hostilidades.

Rusia, liderada por su Presidente Putin, debe saber que la comunidad internacional determinará los hechos y las circunstancias relacionados con posibles casos de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, incluidos los provocados por ataques deliberados e indiscriminados contra la población civil y las infraestructuras civiles. Además, las pruebas recogidas podrán utilizarse, y se utilizarán, para hacer que Rusia rinda cuentas por esos delitos, y también Belarús como país coagresor.

La situación humanitaria sigue deteriorándose y las necesidades son acuciantes. Los devastadores informes sobre violaciones de los derechos humanos, violencia sexual y de género contra mujeres y niñas, ejecuciones extrajudiciales, detenciones, secuestros, desapariciones forzadas y deportaciones traen consigo reminiscencias del siglo pasado.

Señor Presidente,
Estimados colegas:

Esta sigue siendo una guerra elegida por decisión propia. Una decisión adoptada por el Presidente Putin de manera premeditada y siendo plenamente consciente de que constituía

una violación del derecho internacional y de los compromisos internacionales, así como de las consecuencias catastróficas que acarrearía para Ucrania y su pueblo.

Putín y las autoridades rusas eligieron también sacrificar la vida de miles de jóvenes rusos, y perjudicar e infligir sufrimiento y vergüenza a su propio pueblo.

El impacto a nivel mundial de esta guerra y de las acciones militares de Rusia está socavando la seguridad alimentaria, y lo seguirá haciendo, ya que ha provocado un aumento del coste de la energía, los fertilizantes y los alimentos de primera necesidad en innumerables naciones de todo el mundo, siendo las más vulnerables las que se verán más afectadas. Se está poniendo en peligro la seguridad de las centrales nucleares y, al mismo tiempo, la seguridad y estabilidad no solo de nuestra región, sino de todo el planeta.

Reiteramos nuestro llamamiento a Rusia para que retire sus tropas y detenga esta guerra no provocada contra Ucrania. Salven vidas. Pongan fin al derramamiento de sangre y la destrucción. Abran una ventana al diálogo diplomático y la paz.

Permítanme también expresar nuestro profundo, inquebrantable y pleno apoyo a Ucrania y al pueblo ucraniano.

Gracias, Señor Presidente.

1370ª sesión plenaria

Diario CP N° 1370, punto 2 del orden del día

**DECLARACIÓN
DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA**

Señor Presidente:

Las formaciones armadas ucranianas siguen cometiendo crímenes a gran escala contra la población civil por orden directa de la cúpula dirigente de Kiev y sus patrocinadores occidentales. Insistimos una vez más en que toda la responsabilidad de la grave situación y, en algunas zonas, como Mykolaiv, de la situación humanitaria y epidemiológica en las zonas de combate recae sobre los batallones nacionalistas de derecha ucranianos, que se valen de la población civil como escudo humano. Los dirigentes ucranianos siguen boicoteando el sistema de corredores humanitarios abiertos que el ejército ruso facilita periódicamente. Los convoyes de refugiados se ven sometidos a intensos bombardeos, prácticamente todos los días, por parte de las fuerzas armadas ucranianas y los batallones nacionalistas.

Cada vez hay más pruebas de las atrocidades cometidas por las formaciones armadas ucranianas contra los civiles. La inspección del hospital N° 4 de Mariúpol reveló indicios de crímenes contra la población civil: se encontraron los cuerpos de 26 civiles muertos como consecuencia de los bombardeos a cargo del batallón nacionalista ucraniano Azov. Efectivos militares rusos descubrieron el cuartel general de una unidad de defensa territorial en el interior de una escuela en Jersón. La escuela infantil servía de bastión a los combatientes de la unidad. La propia escuela y el sótano de la misma estaban llenos de cajas de munición, armas y equipo militar. El 13 de abril, los militares rusos desminaron el recinto de una guardería en una de las localidades de la región de Jersón, donde previamente se había estacionado una unidad del Cuerpo de Infantería de Marina ucraniano. Las fuerzas armadas ucranianas y los nacionalistas colocaron posiciones de tiro dentro de los hospitales de Sloviansk (República Popular de Donetsk) y Lysychansk (República Popular de Lugansk).

La cínica provocación de Bucha no basta, por lo visto, a las autoridades ucranianas. Hay informaciones fehacientes de que se están preparando nuevos y monstruosos acontecimientos escenificados. Las vidas de los civiles afectados no serán más que una moneda de cambio para las autoridades de Kiev.

Se han ultimado planes de provocaciones similares que afectan a la población civil en Konotop y Trostyanets, en la región de Sumy, y en Borodyanka y Katyuzhanka, en la región de Kiev. El régimen de Kiev, que cuenta con el apoyo de varios países occidentales, también

está preparando sofisticadas provocaciones con numerosas víctimas para la víspera de la Pascua ortodoxa en las regiones de Zaporíyia, Mykolaiv, Odesa, Sumy y Járkov. Para ello, se han formado más de 70 grupos móviles en camiones y vehículos todoterreno equipados con morteros (los denominados morteros “itinerantes”) dentro de los batallones nacionalistas, con la misión de bombardear iglesias y templos ortodoxos la noche del Sábado Santo (del 23 al 24 de abril).

Se ha comprobado que el Servicio de Seguridad de Ucrania está preparando una nueva provocación brutal en la región de Odesa con un elevado número de víctimas civiles de manera que se pueda acusar a los militares de la Federación de Rusia de cometer crímenes de guerra. El plan consiste en camuflar a una de las unidades del Servicio de Seguridad de Ucrania con uniformes militares rusos y que esta lleve a cabo un tiroteo demostrativo contra los habitantes locales. Se espera que las agencias de noticias ucranianas y occidentales publiquen las imágenes y vídeos de estas acciones en sus próximas campañas de noticias falsas. Ya hemos advertido anteriormente a la OSCE sobre las provocaciones previstas (SEC.DEL/171/22 y SEC.DEL/175/22 del 19 de abril de 2022). Confiamos en que se hayan enviado las señales necesarias a Kiev.

Los nacionalistas ucranianos bombardearon la localidad de Derhachi, en la región de Járkov, y grabaron en vídeo la destrucción y los “numerosos muertos” para los medios de comunicación occidentales con el objetivo de atribuir las muertes de civiles a una supuesta acción militar rusa. Según el Ministerio de Defensa ruso, representantes de agencias de noticias occidentales participaron en esta acción. El 72º Centro de Información y Operaciones Psicológicas del ejército ucraniano estuvo a su cargo, y los civiles que participaron en la producción recibieron 25 dólares estadounidenses cada uno.

El ejército ucraniano también está planeando provocaciones parecidas al reciente ataque en Kramatorsk. Se está preparando un escenario en el que habrá un ataque con un sistema Tochka-U contra una multitud de refugiados en la estación ferroviaria de Lozova. En la mañana del 15 de abril, se evitó un intento por parte de Ucrania de destruir la central hidroeléctrica de Kakhovka. Una división de la 19ª Brigada Independiente de Misiles de las fuerzas armadas ucranianas lanzó un ataque contra ella con dos misiles Tochka-U, que fueron derribados. Si la central hubiera resultado dañada, eso podría haber causado la liberación incontrolada de agua del río Dniéper y provocar la inundación de las poblaciones de la región de Jersón. Como ejemplo más reciente, en la noche del 20 de abril, un misil ucraniano del mismo tipo Tochka-U explotó en el aire sobre la ciudad de Shakhtarsk, arrojando submuniciones. Una niña de seis años murió y cinco personas resultaron heridas, entre ellas un niño de 12 años.

Las provocaciones de esta índole que ya han sido cometidas o que están siendo planeadas por las autoridades ucranianas revelan su actitud inhumana con respecto al destino de los civiles ucranianos y muestran un completo desprecio por todas las normas éticas y del derecho internacional humanitario. Les avisamos de que la Federación de Rusia cuenta con una amplia base de pruebas de otros crímenes que está preparando el régimen de Kiev.

Las autoridades ucranianas tampoco parecen mostrar una actitud “sentimental” hacia sus propias formaciones armadas. Según el Presidente Zelenski, “Kiev se negará a negociar con Rusia si los soldados ucranianos que se encuentran en la zona industrial de Mariúpol son eliminados”. Pero al fin y al cabo, los dirigentes ucranianos no han hecho nada para salvarlos.

Las fuerzas armadas rusas han habilitado en repetidas ocasiones (prácticamente a diario en los últimos días) un corredor humanitario para llevar a cabo la evacuación de la planta siderúrgica de Azovstal, en Mariúpol, y han ofrecido a los efectivos de las fuerzas armadas ucranianas, a los combatientes de los batallones nacionalistas y a los mercenarios extranjeros que depongan las armas y se rindan voluntariamente. Nos vemos obligados a constatar que esta operación humanitaria se ha visto cínicamente frustrada por las autoridades de Kiev, y que nadie ha aprovechado el corredor en cuestión. Los comandantes de los batallones nacionalistas también se han negado a aprovechar la oportunidad de salvarse a sí mismos y salvar las vidas de sus subordinados. Las autoridades de Kiev muestran una actitud inhumana hacia los militares ucranianos y no les están dando la única orden correcta: dejar de resistirse inútilmente y deponer las armas.

En cuanto a la declaración en vídeo que hizo el batallón nacionalista Azov a la comunidad internacional pidiendo que se les concedieran “corredores verdes”, estaba dirigida al público equivocado. Las fuerzas armadas rusas han hecho todo lo posible por salvar la vida de esas personas. Deberían haber apelado directamente a los dirigentes de Ucrania, que hace mucho que los traicionaron. Además, Rusia ha garantizado la vida, la seguridad y la atención médica de todos los que han depuesto las armas voluntariamente. El 21 de abril, el Presidente de Rusia confirmó expresamente que Mariúpol había sido liberada en su totalidad, y en cuanto a los nacionalistas que permanecían en la planta de Azovstal, el ejército ruso se limitaría a impedirles el paso para evitar bajas innecesarias.

En este contexto, Occidente está preocupado por mantener un nivel elevado y constante de enfrentamientos militares en Ucrania, algo que necesita para justificar la presión cada vez mayor que ejerce sobre Rusia. Para ello, el suministro de armas a Kiev se ha incrementado. Y ya no se trata de fusiles y municiones, sino que se está preparando el envío de armamento pesado.

El 13 de abril, el Secretario de Prensa del Pentágono, John Kirby, anunció los detalles de otro paquete militar por valor de 800 millones de dólares estadounidenses que se iba a “inyectar” a Ucrania, y que por primera vez incluía vehículos acorazados y artillería. En concreto, Ucrania recibirá 200 vehículos acorazados para el transporte de tropas M113, 18 obuses de 155 mm, 40.000 proyectiles para estos, 11 helicópteros Mi-17 de fabricación rusa o soviética, 100 jeeps acorazados, 500 misiles Javelin y “miles” de otros sistemas contracarro. El Departamento de Defensa de los Estados Unidos celebró una reunión con los principales fabricantes de armas estadounidenses en la que se debatió la capacidad de la industria para ayudar a armar a Ucrania, “incluso si la operación militar rusa dura hasta dos años”. El total de la ayuda militar prestada desde el 24 de febrero asciende ya a unos 2.600 millones de dólares estadounidenses.

Otros países de la OTAN, siguiendo los mismos pasos que su “soberano”, también están echando cada vez “más leña al fuego de la guerra”. Esto es algo en lo que, al parecer, no están “escatimando”. La República Checa fue la primera en suministrar abiertamente armas pesadas a Ucrania. El 1 de abril, la Ministra de Defensa alemana, Christine Lambrecht, aprobó la entrega a Ucrania por parte de la República Checa de 58 BMP-1 procedentes del antiguo ejército de la República Democrática Alemana, que son propiedad de la empresa privada checa Czechoslovak Group. Polonia no ha informado oficialmente del envío de vehículos acorazados pesados a Ucrania, pero en la edición del 12 de abril de *Visegrad 24* se informó de que unos cien carros de combate T-72M1 habían desaparecido de una base de

almacenamiento en Lublin. El 10 de abril, el Ministro de Defensa eslovaco, Jaroslav Nad', afirmó que se estaba considerando el envío a Kiev de obuses autopropulsados sobre ruedas del tipo Zuzana-2 o Zuzana-2000 de 155 mm. El 8 de abril, el Secretario de Estado de Defensa británico, Ben Wallace, declaró que el Reino Unido enviaría vehículos acorazados Mastiff a Ucrania como parte de un nuevo paquete de ayuda militar por valor de 100 millones de libras anunciado por el Primer Ministro. Según la agencia *Reuters*, Noruega ha enviado a Ucrania 100 sistemas de misiles antiaéreos Mistral.

Desde el inicio de la operación militar especial de Rusia en Ucrania, la Unión Europea ha autorizado un total de 1.500 millones de euros para la compra de armas y equipos destinados al Gobierno ucraniano en el marco del Fondo Europeo de Apoyo a la Paz. Al mismo tiempo, la Presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, declaró expresamente en una entrevista a *Bild* el 17 de abril que no hacía distinción entre armas pesadas y armas ligeras. Como antigua ministra de defensa, no puede desconocer el poder destructivo de las armas pesadas.

Los países occidentales siguen avivando el enfrentamiento en Ucrania, no solo a través del suministro de armas, sino también mediante el adiestramiento militar directo de las formaciones armadas ucranianas por parte de sus instructores. Los mercenarios extranjeros participan directamente en los combates. El periódico *The Times* ha escrito que las fuerzas especiales británicas han regresado a Ucrania y han reanudado el entrenamiento de las tropas ucranianas en Kiev y sus alrededores. Al parecer, hay soldados de la OTAN entre los capturados en Ucrania. El Comité de Investigación ruso afirmó que estaba investigando la presencia de combatientes de la Legión Extranjera francesa en las filas del ejército ucraniano. El Primer Ministro de Polonia, Mateusz Morawiecki, confirmó indirectamente la participación de mercenarios polacos en Ucrania, al señalar que “los soldados ucranianos de origen polaco que resultaron heridos como consecuencia de los combates en Ucrania están siendo tratados actualmente en hospitales (polacos)”. Y los dos mercenarios británicos capturados, Aiden Aslin y Sean Pinner, han apelado al Gobierno británico para que los devuelva a casa.

Son muy preocupantes los informes sobre las desagradables circunstancias en las que se han visto implicados el personal y los bienes de la antigua Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania en los enfrentamientos militares. Recuerdo que a finales de febrero, los combatientes de Azov se apoderaron de ocho vehículos de servicio de la Misión con distintivos de la OSCE. Uno de los vehículos había participado claramente en actividades militares. Fue visto a cinco kilómetros de la oficina de la Misión, cerca del mercado de Kirov en Mariúpol, y presentaba señales de haber participado en los combates. Los vehículos nunca fueron devueltos a la Organización. ¿Por qué la Secretaría y la Presidencia en Ejercicio siguen guardando silencio sobre este asunto?

Además, estamos muy preocupados por las informaciones acerca de una posible implicación de varios miembros del personal de la Misión en el espionaje a favor de Ucrania. Las autoridades de investigación de las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk han iniciado una investigación al respecto. El Comité de Investigación ruso también llevará a cabo las comprobaciones correspondientes. Si los hechos se confirman, constituiría una violación flagrante del mandato de la Misión. La credibilidad de toda la OSCE quedaría seriamente dañada.

Señor Presidente:

El ejército ruso está recibiendo cada vez más informaciones sobre las peligrosas actividades que realizan los laboratorios biológicos de Ucrania, supervisados directamente por el Pentágono. Existen numerosas pruebas de que se han producido violaciones de la Convención sobre Armas Biológicas. Han aparecido informaciones sobre el proyecto 3007 “Seguimiento de la situación epidemiológica y medioambiental con respecto a las enfermedades peligrosas transmitidas por el agua en Ucrania”. Se han examinado los principales ríos ucranianos para determinar la presencia de patógenos peligrosos concretos, como el cólera, la fiebre tifoidea y los patógenos de la hepatitis A y E, con el fin de analizar cómo se transmiten por el agua. De 2019 a 2021, científicos estadounidenses de un laboratorio de Merefá (región de Járkov) probaron agentes biológicos potencialmente peligrosos en pacientes del hospital psiquiátrico clínico regional N° 3 de Járkov.

El 9 de marzo, se encontraron en la región de Jersón tres drones con depósitos de 30 litros y equipos de pulverización de productos químicos. En enero del presente año, Ucrania habría adquirido a través de intermediarios más de 50 dispositivos de ese tipo, que pueden utilizarse para rociar fórmulas biológicas y productos químicos tóxicos.

Es bien sabido que el Centro de Ciencia y Tecnología de Ucrania (USTC) concedía subvenciones para investigaciones de interés para el Pentágono. En los últimos años, el Gobierno estadounidense ha gastado más de 350 millones de dólares estadounidenses en sus proyectos. Los supervisores estadounidenses estaban interesados principalmente en la investigación de doble uso, como el proyecto 6166, “Desarrollo de tecnologías para la modelización, evaluación y predicción de los efectos de los conflictos y amenazas de proliferación de armas de destrucción masiva”. O el proyecto 9601 “Transferencia de tecnologías ucranianas a la Unión Europea para la producción de materiales complejos de doble uso”. Muchos de ellos están destinados a analizar posibles agentes de armas biológicas (peste, tularemia) y agentes patógenos de importancia económica (gripe aviar patógena, peste porcina africana).

Cabe señalar que los resultados de la labor realizada por el USTC podrían utilizarse para crear condiciones biológicas adversas no solo en la Federación de Rusia, sino también en el mar Negro y el mar de Azov, así como en los países de Europa oriental: Belarús, Moldova y Polonia.

Señor Presidente:

La cantidad de hechos que hemos constatado representan tan solo la punta del iceberg de la amplia gama de delitos cometidos por el régimen de Kiev así como las amenazas para la seguridad que este ha creado para la propia población de Ucrania y para los países vecinos. El objetivo de la operación militar especial de Rusia es precisamente eliminar esas amenazas y proteger a la población civil. Su tarea se cumplirá plenamente.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión extraordinaria de hoy del Consejo Permanente de la OSCE.

Gracias por su atención.